

## La Argentina agroexportadora

Hacia fines del siglo XIX, los países europeos, que habían logrado aumentar su producción gracias a la energía del vapor, buscaron nuevos mercados para exportar sus productos industrializados y también nuevos proveedores de materias primas para fabricar sus productos, y además requerían alimentos.

Así, los distintos países del mundo se especializaron en una producción determinada, según sus posibilidades y características. A esto se llamó **división internacional del trabajo**. Los países latinoamericanos desarrollaron una **economía primaria exportadora**, mientras que los países industrializados vendían sus productos industriales y compraban las materias primas a los países de América Latina.

Para poder producir y exportar productos agropecuarios, la Argentina necesitaba contar con tres elementos fundamentales: tierra para la producción; capital, es decir, dinero para realizar obras de infraestructura; y mano de obra para trabajar en el campo. La tierra se obtuvo a través de la conquista de los territorios ocupados por pueblos originarios; el capital, a través de préstamos e inversiones de los países industrializados, y la mano de obra, mediante el fomento de la inmigración.

La Argentina, especialmente la llanura pampeana, vivió un proceso de crecimiento económico muy importante. Este proceso atravesó varios ciclos productivos (ganado ovino, vacuno y cereales) y otros económicos de prosperidad (ascendentes) y de crisis (descendentes). También se desarrollaron algunas industrias, como la metalúrgica y la frigorífica.

La prosperidad económica no alcanzó a todo el país por igual. En algunas provincias, las producciones locales no podían competir con los bienes importados y sus economías se estancaron. Otras, como Tucumán y Cuyo se beneficiaron con medidas como la llegada del ferrocarril y la protección de algunas industrias.